

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar, D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 3 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 27 tomamos las siguientes noticias:

—El Diario Español declara que no tiene fundamento la noticia que dió un periódico suponiendo que los diarios de union liberal se iban á refundir en uno solo durante el verano.

—Dada cuenta á la Reina del decreto de la superintendencia de las islas Filipinas, fecha 14 de diciembre último, por el cual se declaran libres de derecho de arancel á su importacion en el archipiélago los envases naturales del vino y aguardiente comun de la Península, S. M. se ha servido aprobar lo dispuesto; pero con la cláusula espresa de que cuando la vasija en que los referidos líquidos se introduzcan no sean los usuales, y afectando formas ó materias diversas pueda creerse que han de servir para usos diferentes de los de envase ordinario, se les aplique y exija la partida correspondiente á los objetos similares.

—Debiendo verificarse el recuento de la ganadería el 1.º de setiembre del corriente año, y siendo preciso imprimir de antemano las cédulas que han de servir para las operaciones y remitirlas á las localidades con la oportunidad conveniente, por real orden de 23 del actual publicada en la Gaceta del 26, se autoriza á la junta general de estadística para que con solo diez dias de anticipacion anuncie subasta pública para la adquisicion de dos millones de cédulas para el recuento de la ganadería.

La subasta se verificará el día 6 de junio próximo á las dos de la tarde, bajo la presidencia del director de estadística general, acompañado de dos vocales de la junta, en el local que ocupa la misma en la Cuesta de la Vega, núm. 5.

El pliego de condiciones aparece tambien en el periódico oficial del 26 para que las personas que quieran interesarse en la subasta puedan enterarse de todos los pormenores necesarios.

—Ayer á las doce se ha verificado la negociacion de letras que van desde luego á expedirse contra los administradores de Loterías de las provincias por valor de un millon seiscientos treinta y nueve mil reales, y con la condicion de que si bien dichas letras indicaban su pago en plata ú oro, son tambien admisibles por su valor nominal los billetes de Banco que para satisfacerlas entreguen los administradores de las plazas donde estos billetes circulen como metálico.

—SS. AA. RR. los infantes duques de Montpensier marcharán probablemente á mediados de junio para Inglaterra con objeto de asistir al alum-

bramiento de su augusta hija la infanta doña Isabel, condesa de Paris.

—Apoyada por el Sr. Alarcon, y aceptada por el señor ministro de Fomento, el Congreso ha tomado ayer tarde en consideracion por unanimidad la concesion de un ferro-carril de Granada á Almería, pasando por Guadix.

—Ayer ha vuelto á decirse que de resultados del nombramiento del general Manzano para capitán general de Puerto-Rico, el general Zapatero pasará á la capitania general de Zaragoza, que el actual gobernador militar de Madrid, Sr. Santiago y Hoppe, irá á la de Galicia; y por último, el Sr. Manso de Zúñiga quedará en esta corte de segundo cabo.

—La Gaceta publica, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 4.º del real decreto de 11 de abril de 1865, el cuadro general que demuestra el importe total y pormenores de la recaudacion marítima obtenida por las aduanas y colectorías de la isla de Cuba durante el año de 1864 comparado con los productos del año anterior. El resultado total en este último año fué de 12.093,153.38 pesos fuertes ó sea 1.766.886.31 mas que en 1863, cuyas cifras representan un 17.41 por 100 de aumento. Este acrecentamiento comparado con el promedio anual del quinquenio de 1854 á 1858 representa un 18.87 por 100 y solo un 8.60 comparado con el quinquenio siguiente de 1859 á 1863. El aumento, como se vé, es bastante considerable.

—En pocos dias se han presentado al Congreso proposiciones pidiendo la concesion de las siguientes líneas férreas:

Una que partiendo de Guadix y cruzando por Lorca y Totana, termine en Murcia. Se autorizaron los estudios en 23 de diciembre de 1864.

Un ramal de Landete á Teruel, á fin de enlazar con el ferro-carril concedido de Aranjuez á Henañeros. Están terminados los estudios.

Un ferro-carril que, partiendo de Liria y pasando por Valencia, Torrente, Sollana y Gandía, vaya á terminar en Denia.

Otro que, arrancando de la estacion de Villena en la línea de Madrid á Alicante, pase por Benojama, Bocairente, Muro y Concastana, terminando en Alcoy.

Otro de Madrid á Reus, pasando por las provincias de Cuenca y Teruel, y por las cuencas carboníferas de Utrillas, Gargallo y Montalvan.

Otro desde Zaragoza hasta las cuencas carboníferas de Arcana, en la provincia de Teruel.

Otro que, partiendo de Valladolid, termine en la línea de Madrid á Zaragoza, entre Ariza y Calatayud.

Otro entre Murcia y Lorca, pasando por Lebrilla, Alhama y Totana.

Otro desde Lérida hasta Fraga.

Otro que, partiendo de Zaragoza, atravesando por el valle del Ebro y los distritos de Gandesa, Falset y Reus, termine en Tarragona.

Otro desde Málaga á San Roque.

Y por último, otro que partiendo de Granada termine en Almería pasando por Guadix.

—Ayer se ha resuelto que las causas de los periódicos que habian publicado la protesta de la prensa acerca de los sucesos de los dias 8 y 10 de abril último pasen á los juzgados respectivos.

En su consecuencia los referidos periódicos pasarán á los juzgados siguientes, de modo que á continuacion se espresa:

Al juzgado del Congreso.—«La América», «El Contemporáneo», «Gil Blas», «El Tiempo» y la «Revista Hispano-americana.»

Al del Centro.—«El Pabellon Nacional», «La Soberanía Nacional», «La Bolsa», «El Reino» y «Las Novedades.»

Al del Hospicio.—«El Diario Español», «La Patria», «La Iberia», «La Verdad» y «La Europa.»

Al del Hospital.—«La Razon Española» y «El Eco del País.»

Al de Buenavista.—«La Democracia», «La Política» y «El Progreso Constitucional.»

Al de Palacio.—«La Nación.»

Al de la Universidad.—«El Pueblo» y «La Discusion.»

CORREO DE PROVINCIAS.

VALENCIA.—Los periódicos de Valencia dan cuenta del hecho siguiente:

«En la noche del sábado y durante la representacion del Tramoya en el teatro de la Princesa de aquella poblacion, fué arrojada á la escena una piedra del peso de unas dos onzas y media, la cual dió en la singular chistera que llevaba el señor ampoamor debiéndole causar algun daño, toda vez que este simpático artista cayó al suelo al parecer sin sentido. Inmediatamente se le sangró y la autoridad que presidia la funcion principiá las indagaciones necesarias para averiguar la causa de este incidente. Creemos que nada se ha descubierto; pero si la piedra fué arrojada á la escena con intencion, el hecho no puede ser mas brutal. A pesar de todo, añaden dichos periódicos, tenemos la satisfaccion de poder decir que el Sr. Campoamor se halla perfectamente bueno.»

SEVILLA.—El miércoles se fundio en Sevilla, en la fábrica y fundicion del cuerpo de Artillería, el primero de los dos leones de bronce que han de

sustituir á los de yeso que existen hoy en la puer-ta del Congreso.

El molde consta de 2,700 piezas, y el éxito de la fundicion no ha podido ser mas satisfactorio.

MÁLAGA.—La sociedad de beneficencia domi-ciliaria de San Juan de Dios de Málaga, se propone levantar con los productos de la rifa que celebrará durante la octava del Corpus, una casa asilo ú hospital de pobres en Carratraca, para que puedan albergarse cómodamente los muchos pobres que durante la estación de los baños tienen que pasar á tomarlos en el referido pueblo.

CATALUÑA.—El ayuntamiento de Tarragona á fin de remediar la miseria que generalmente hay en el principado de Cataluña, ha dispuesto que se practiquen los trabajos necesarios para la completa esplanacion del terreno donde estaban las fortificaciones, mandando que se admitan á todos los hijos de Tarragona, y que se les den jornales de 4, 6 y 8 rs. A pesar de esto, solo se han presentado algunos viejos y chicos, por lo que se han pedido para estos trabajos 200 presidiarios.

— Sigue todavia vivo el niño herido en la fonda de la Fortuna de Barcelona, notándose en él una ligera mejoría.

PALENCIA 26.—El gobernador Sr. D. Miguel Flores ha experimentado esta noche notable mejoría: la enfermedad sigue su curso y se espera buen resultado.

ZARAGOZA.—Uno de estos dias recibió el señor coronel del regimiento de Iberia, de guarnicion en Zaragoza, una atenta carta, en la cual, encomiando con la mas ardiente efusion la conducta humanitaria del valiente soldado Francisco Campos, que como saben nuestros lectores salvó de una muerte cierta, é inevitable sin su auxilio, á una jóven que en un momento de desesperacion se arrojó al Ebro, se incluía una letra de 40 reales que le destinaba como insignificante premio á una accion tan altamente meritoria. El coronel señor Gutierrez, comprendiendo toda la importancia del caso, hizo consignar el contenido de la carta en la orden del cuerpo, y al frente del regimiento cumplió con el satisfactorio encargo de la entrega del dinero, necesitando emplear toda su raturá al influencia para que tras de repetidas instancias consiguiera del pundonoroso soldado la admision de la referida cantidad.

CORREO ESTRANJERO.

ARGELIA.—El periódico oficial del vecino imperio publica cartas particulares de Oran, en las cuales se encuentran detalles interesantes. El arco de triunfo erigido en aquella ciudad por la colo-

La negociadora en casamientos creyó que tenia que habérselas con una ladrona.

—No tengo dinero en mi casa, balbuceó...

Nunca lo he tenido... yo...

Nana sonrió con orgullo.

—Os engañais, dijo, no vengo á robaros.

Y abriendo la puerta del gabinete, llamó.

—¡Máximo!

Entró el jóven, y la vizcondesa retrocedió dos pasos.

—¡Pero qué me quereis! exclamó.

—Máximo Aubin, dijo entonces Nana con una calma terrible, aquí teneis á la señora de Poitras-son, que ha prestado cincuenta mil francos al marqués de Guesclin.

La supuesta vizcondesa creyó que el suelo iba á entreabrirse y que se la iba á tragar.

—Señora, continuó Nana, tarde ó temprano llega una hora en que los miserables de vuestra estofa se ven castigados rudamente. Habis hecho á este caballero un daño inmenso; es preciso repararlo ó morir. Hay crímenes que escapan á la ley, pero ninguno escapa á la Providencia. Habis arruinado la consideracion y el honor del Sr. Aubin en el ánimo de la mujer que amaba.

—¿Yo? ¿yo? dijo la vizcondesa, que echó mano de un resto de audacia. No he sido yo... es el doctor... un hombre á quien no conozco... Yo he defendido mi dinero... ¡y eso es todo!... Me han robado; arruinado... he hecho cuanto he podido por

ble arruinado, que se entrega á los mas vergonzosos oficios... uno de esos hombres á quienes no puede ya recibirse... Así, pues, cerradme la puerta de vuestra casa... pero nos veremos en el club, ¿no es verdad?

—Esplicaos, pues, baron, me haceis morir de impaciencia.

—¡Ahí teneis, hombre feliz!

Y el baron dió á Guesclin la carta de la condesa de Haute-Futaie.

El marqués la tomó temblando, tanta era su emocion, y rompió el sello.

—¡Cielos! dijo despues de haberla leído, ¿va á venir aquí la condesa?

—Sí, á las dos. Ya ha dado la una. Me marcho en seguida. Ya comprendeis que si la condesa me hallase aquí, todo se perdería.

—¿Pero qué va á decirme! Qué dire?

—Sois jóven... os dirá que ella y vos habeis sido victimas de una intriga abominable, que soy un miserable, que esa Nana es una bribona, y Máximo Aubin un hombre á quien se debe despreciar soberanamente...

—¿Y yo?

— Vos le direis que no sabeis lo que pasa, que todo lo que dice os confunde, que no conoceis á Máximo sino porque os habeis batido con él, que nunca habeis visto á la señora de Vertpré-Santeuil y que los cincuenta mil francos que habeis

tomado en efecto os han sido entregados á título de restitucion.

—Bien; pero... ¿Nana?...

—Nana es una loreta que habeis encontrado en casa de un americano amigo vuestro, que recibe á cierta clase de gente.

—Muy bien.

—Solamente, añadió el baron, podreis decir, así... como quien no quiere la cosa, que es público en París que Máximo Aubin reina á medias con Luxor en el corazón de Nana.

—Pero en fin, dijo el marqués, todo eso está muy bien... pero esa Nana es una mujer muy hábil...

—Así parece.

—Y si se empeña en desembrollar nuestra nueva intriga...

—¡Oh! tranquilizaos; la cosa es imposible, querido mio.

—¿Por qué?

—Nana está confiscada.

—¿Por quién?

—Por vuestros amigos desconocidos.

—Todo eso es extraño, murmuró el marqués; vamos á ver, mi querido baron, ¿quereis que os diga lo que siento?

—Hablad.

—Si fuera cosa de empezar, yo vacilaría... Estamos metidos en una intriga detestable...

—Convengo en ello.

nia española se distinguía por su originalidad y elegancia. Se ostentaban en él entrelazadas las banderas de Francia y España y se leía en el frontón: *A Napoleón III la colonia española agradecida*. Una magnífica banda de color de púrpura se arrollaba graciosamente debajo, y la columnata del monumento ostentaba inscripciones dignas de mencionarse. En la derecha se leía: *30,000 españoles en la provincia de Argel*, con el guarismo de 1831, fecha de la ocupación de Oran por los franceses. En el lado izquierdo se leía: *32,000 españoles de la provincia en Oran*, con el guarismo de 1809, fecha de la ocupación española, que duró unos trescientos años.

INGLATERRA.—Mr. Disraeli acaba de dirigir á los electores del distrito de Buckingham una circular en la que solicita de nuevo sus sufragios para las elecciones que pronto van á verificarse. Según el elocuente órgano de los tories en la Cámara de los comunes, el llamamiento que se va á hacer al país puede tener las mas graves consecuencias, porque están al orden del día dos cuestiones que atañen á las bases de la constitucion inglesa, la del culto mantenido por el Estado y la de la estension del sufragio electoral, idea que combate enérgicamente. Según él el sufragio electoral es un privilegio y no un derecho, é importa que la Constitucion inglesa no caiga en la democracia que es la tiranía de una clase que es la menos ilustrada. Mr. Disraeli se pronuncia enérgicamente por el mantenimiento de la Iglesia nacional que hace del principio religioso un elemento de constitucion política.

Esta circular puede considerarse como el programa del partido tory para las próximas elecciones.

—En el *Internacional* de Londres hallamos los siguientes terribles pormenores de una ejecucion que ha tenido efecto hace pocos dias en aquella capital:

—Ha tenido lugar en Winlanton la ejecucion de Arkinson, sentenciado á muerte por haber matado á su mujer. A las ocho de la mañana llegó el reo al cadalso. Se le pasó la cuerda por el pescuezo, cayó la trampa; pero habiéndose roto aquella, se oyó un ruido sordo. El reo habia caído de una grande altura y yacia al pié de la horca. Un grito de lástima salió de la muchedumbre.

El verdugo, seguido de sus ayudantes, levantó á aquel infeliz, que respiraba aun, y le condujo de nuevo á la cárcel. Trascurrió mas de una hora. Por fin volvió á aparecer el reo: y esta vez el verdugo, con una lentitud que merece el nombre de tormento, sujetó la cuerda y la examinó cuidadosamente. Percibíase el cerco sangriento causado por la primera cuerda. Los gritos estallaron por todas partes. La multitud, llena de ira, se precipitó sobre los agentes de la policia, empuñándose una verdadera lucha. Entre tanto cayó la trampa, y el reo espiró en medio de horribles convulsiones.

ESTADOS-UNIDOS.—Un periódico anglo-americano, el *Herald*, cree que sería excelente medida convocar un Congreso donde todas las naciones estuviesen representadas, y que se reuniera en París. En él podrian discutirse amigablemente los

medios de establecer la doctrina Monroe en América, fijar los derechos marítimos de los beligerantes y de los neutros, definir lo que se entiende por insurreccion, y finalmente fijar las fronteras discutibles. Los Estados- Unidos, dice este periódico, no desea la adquisicion del Canadá, ni de Méjico, ni de Cuba; pero si otros gobiernos no logran encontrar solución á las cuestiones antes enunciadas, la opinion pública en América dará forzosamente alguna, sin preocuparse de las posibles consecuencias revolucionarias para las potencias europeas.

—El *Correo de los Estados- Unidos* dice que son muchas las personas que llegan á Washington para asistir á la vista de la causa de los presuntos asesinos de Lincoln y Seward. Los reos se hallan encerrados en la antigua Penitenciaría. Primero estuvieron en los dos buques de guerra. Eran quince hombres y una mujer; esta la señora Surrat. Estaban todos fuertemente sujetos con cadenas y una bala á los piés, y con las manos atadas de modo que no pudieran acercarse. Una especie de saco cubria la cabeza y el rostro de cada uno de ellos, dejando solo una abertura correspondiente á la boca y á las narices. Cada prisionero era vigilado por un centinela.

PRUSIA.—Los periódicos de Berlin dan mucha importancia á la llegada del príncipe Federico de Hesse á aquella capital. Atribuyen á este soberano la intencion de ofrecer al gobierno prusiano la cesion de sus derechos á la corona de los Ducados, mediante una compensacion pecuniaria. Un hecho semejante tendria gran trascendencia en las actuales circunstancias.

FRANCIA.—El duque de Glucksburgo que se encontraba en París hace algun tiempo, ha pedido al emperador que defienda la causa del duque de Augustemburgo; pero el emperador no ha querido manifestar su opinion respecto á las personas, contentándose con decir que lo mejor sería recurrir al sufragio universal.

—Se anuncia para dentro de breves dias la llegada á París del rey de Suecia, nieto del general francés Bernadotte.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 26.—El periódico *Le Constitutionnel*, en su número de hoy, dice que el gobierno de Washington ha dictado las medidas oportunas para reprimir todas las tentativas de alistamientos ilícitos y las maniobras que tengan por objeto el preparar alguna expedicion contra Méjico.

Londres 25.—Los periódicos *Le Globe* y *El Express* niegan que el presidente Johnson haya pedido una indemnizacion por los daños que causó el buque confederado *Alabama* á la marina federal. El Banco ha bajado su descuento á 4.

Constantinopla 24.—La expedicion proyectada contra los Kurdos ha sido aplazada hasta una época indeterminada por falta de dinero. Sigue la crisis financiera.

Munich 25.—La mayor parte de los Estados secundarios van á ponerse de acuerdo para protestar contra los últimos despachos de M. de Bismark, relativos al derecho esclusivo que se reserva Prusia, cualquiera que sea la forma de gobierno de los Ducados, de vigilar la navegacion del Canal del Norte y del mar Báltico.

Marsella 25.—Ha llegado el correo de Filipinas,

cuyas noticias alcanzan al 8 de abril. A esta fecha no ocurría novedad. Se habia recibido el correo del 6 de febrero. No ha llegado aun el capitán general Lara.

París 26.—La reina Isabel ha convidado al emperador Napoleón á pasar á España á su vuelta de la Argelia, pero S. M. Imperial, agradeciendo esta invitacion, ha contestado que su permanencia en Africa se ha prolongado mucho mas de lo que pensaba y que le era imposible venir á Madrid.

París 26.—Cartas de Roma dicen que el Santo Padre ha declarado que estaba preparando un acto que produciría gran sensacion en Europa; pero hasta ahora nadie conoce su proyecto.

Los gabinetes de Austria y Prusia hacen todo cuanto pueden para impedir una reconciliacion entre el Santo Padre y Víctor Manuel.

París 26.—El *Monitor* publicó ayer el anuncio de la comision de Hacienda sobre la admision de proposiciones para la subasta de títulos del tres por ciento que ha de celebrarse en Madrid el 3 de Junio.

París 26.—*Nueva-York 17.*—Davis, Presidente que fué de los Estados confederados, ha sido capturado con su familia y su estado mayor y mandados todos á Washington.

Continúa el proceso de los conspiradores. Según las noticias y comentarios que hace diariamente la prensa, no resulta hasta ahora testimonio alguno positivo que comprometa á Davis en el proceso citado.

El Ministro de Francia en Washington Mr. Montholon ha presentado sus cartas y credenciales al presidente Johnson.

La agitacion sobre emigracion á Méjico disminuye.

Ha empezado la emision del resto del empréstito americano montante á 230 millones de dollars.

Liverpool 26.—La captura de Jefferson Davis ha producido una penosa impresion.

El presidente Johnson admite que se ha equivocado acusando á Jefferson Davis de complicidad en el asesinato del presidente Lincoln.

París 26.—*Nueva-York 17.*—Mr. Montholon al presentar sus cartas y credenciales al Presidente norte-americano, ha manifestado el gran deseo que le anima de ver restablecida cuanto antes la paz en el continente americano, así como la prosperidad y bienestar de la union.

Ha manifestado en seguida al referido presidente la horrorosa impresion experimentada por el emperador y la emperatriz de Francia luego que llegó á noticia de estos el cobarde asesinato de Lincoln.

El presidente Johnson dió las gracias al ministro francés por las manifestaciones que acababa de hacerle, añadiendo que el pueblo de los Estados- Unidos abraza tradicionales simpatías hacia Francia; que estas simpatías no dudan que continuarán é irán en aumento, á menos que no sean interrumpidas por un suceso completamente excepcional y no previsto en el orden regular de las cosas.

Johnson terminó diciendo á Mr. Montholon que la mision que le traía á los Estados- Unidos fortificaria á no dudarlo y perpetuaria la buena inteligencia existentes entre ambos gobiernos.

Londres 26.—Hoy ha habido una gran reunion, á la cual han asistido los tenedores de cupones y deuda amortizable española, y han resuelto que se quite de la tablilla de la Bolsa el acuerdo de todos los agentes; prohibiendo que se hagan operaciones sobre el papel del Estado español, tablilla que desde hace diez años estaba puesta.

Argel 23.—El correo de Argelia anuncia que ha estallado una nueva sublevacion en Marruecos cerca de Rabat. El Sultan á la cabeza de sus tropas marcha á sofocarla.

París 26.—Se lee en el *Constitucional* que el gobierno federal ha prescripto lo conveniente para reprimir toda tentativa de enganches ilícitos y

toda maniobra que tienda á la organizacion de una expedicion para emigrar á Méjico, habiendo dado al efecto serias instrucciones al attorney de los Estados- Unidos en Nueva-York, para que adopte cuantas medidas crea oportunas á fin de que tengan breve y cumplida ejecucion dichas instrucciones.

Turin 26.—La escuadra italiana ha salido del Palermo para Argel. Asistirá á la partida de Napoleón II de este último punto.

París 27.—El emperador ha dirigido una carta al príncipe Napoleón, concebida sustancialmente en estos términos:

«No puedo menos de manifestaros la desagradable impresion que me ha causado la lectura de vuestros discursos de Ajaccio.

Al dejarnos durante mi ausencia cerca de la emperatriz y de mi hijo, como vicepresidente de Consejo privado, he querido daros una prueba de amistad y de confianza, esperando que vuestra conducta y vuestros discursos testificarían la union que reina en nuestra familia.

El programa político que ponen bajo la égida imperial no es mas que un arma que habeis facilitado á los enemigos de mi gobierno.

Tiene vuestro discurso apreciaciones que no debo admitir, y á ellas unis sentimientos de encono y de rencor, extraños completamente á nuestra época.

Para aplicar en los presentes tiempos las ideas de Napoleón I, es preciso haber pasado antes por las rudas pruebas de la responsabilidad del poder.

Ademas, nosotros en nuestra pequenez y tan pigmeos como somos, no podemos apreciar en su debido valor la gran figura histórica de Napoleón I.

Somos impotentes para comprender sus vastos designios. Pero lo que está para todos muy claro, es que para que la anarquía no se apoderase de los ánimos, y para que no los trastornase esa formidable y cruenta enemiga de la verdadera libertad, el emperador habia establecido en su familia primero, y despues en su gobierno, una disciplina severa que no admitia mas que una sola voluntad y una accion única.

En adelante me propongo no separarme de la misma linea de conducta. (*Moniteur*.)

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 29 DE MAYO.

Ayer se celebró en Las Caldas la inauguracion del nuevo establecimiento de los baños del mismo nombre, propios del señor D. José Gutierrez de Ceballos. Y llamamos nuevo á este establecimiento, no porque deje de ser muy antigua la celebridad de sus aguas termales, y muy conocidos y experimentados los saludables efectos de su aplicacion al alivio de la humanidad doliente, sino porque, merced á los esfuerzos y desprendimiento de su propietario, puede decirse que de hoy data una nueva era de renacimiento para los baños de Caldas de Besaya, que podrán ya citarse entre los primeros establecimientos de esta clase tanto en España como fuera de ella.

Con este convencimiento hemos mirado nosotros el acto que ayer tuvimos el gusto

—Y que empieza á parecerse furiosamente á una infamia.
El baron se encogió de hombros.
—Sois un niño, dijo.
—Bien, pero...
—Además, reflexionad... Estábais á punto de pegaros un pistoletazo.
—Es cierto.
—Se os ocurre una idea, y os presentais en casa de la vizcondesa. Esta os busca una mujer y os presta cincuenta mil francos. Levantamos nuestras baterías. ¡Todo marchaba perfectamente! Cuando de pronto un necio, un tal Máximo Aubin, se pone por medio y se le antoja amar á la condesa; y ese señor tiene en su ayuda una muchacha de la peor especie...
—¡Ay! suspiró el marqués.
—Entonces, ¿qué quereis? Vale mas engañar que ser engañado.
—Eso es segun... murmuró de Guesclin, en quien la voz del honor, tanto tiempo ahogado, parecia querer despertarse.
El baron se encogió de hombros, y despues dijo friamente:
—Además, querido mio, ahora es demasiado tarde para retroceder. Preciso es que os resigneis á tener una mujer bonita, un palacio y doscientas mil libras de renta. Vestíos y que sea pronto.
El marqués se estremeció de alegría al oír las mágicas palabras de *doscientas mil libras de renta*.

den. Detrás de mí aparece otra mujer, una arpía que reclama su dinero... Si el baron y esos amigos desconocidos que me han caído del cielo no consiguen apreglar el asunto, soy hombre perdido.
Se vé por estas palabras, que el jóven aventurero tenia poca fé en las promesas que se le habian hecho.
Sin embargo, cuando oyó sonar la campanilla de su antesala, recobró alguna esperanza.
Esta esperanza se trocó en certeza, cuando vio entrar al baron de Fenouil.
El viejo baron, durante el trayecto de la Magdalena á la calle Magador, habia tomado su partido del papel odioso que se le hacia representar á los ojos de la señora de Haute-Futaie.
—¡Bah! dijo para sí, todo se reduce á no volver á comer á su casa, y en eso gano setenta y cinco mil francos, que es una bonita suma.
Así es que penetró radiante de alegría en el cuarto del herido.
—¡Mi querido amigo, le dijo, Montjoie y Saint-Denis! ¡la victoria es nuestra!
El marqués se incorporó en su cama, saltando de alegría:
—Tened cuidado, baron, dijo; si me dais una buena noticia y luego sale falsa, os estrangulo...
El baron de Fenouil soltó una carcajada.
—¡Bah! tranquilizaos, dijo; asunto está arreglado... Soy un canalla, un miserable, un viejo no-

recobrar mis cincuenta mil francos; pero en cuanto á este caballero... no le conozco... no le deseo ningun mal... y os aseguro...
—¡Bah! dijo Nana, esas son frases bonitas nada mas; y no me pagaré de ellas... Vais á sentaros ahí delante de esa mesa, á tomar una pluma y escribir lo que yo os dicte...
—¡Oh! dijo la vizcondesa que intentó resistir.
—Vais á escribir, repitió friamente Nana, y restablecereis la verdad de los hechos; hablareis de vuestra misteriosa asociacion con el baron de Fenouil, confesareis que habeis prestado cincuenta mil francos al marqués. ¡Júpiter, ¡dijisteis!
—Pero yo no puedo, sin embargo, perder mi dinerot exclamó la vizcondesa aterrada.
—Señora, repitió Nana con una calma que espantó á la viuda Poltrasson, os doy dos minutos para que lo penseis.
Y se puso á jugar negligentemente con la pistola montada.
XXVIII.
El señor marqués de Guesclin se hallaba solo, en su cama, meditando en las vicisitudes humanas, y dirigiéndose el monólogo siguiente:
—No todo son dichas en este mundo... lo que empieza bien concluye mal. Heme aquí, con un ojo huero, en presencia de una mujer que despues de haber querido casarse conmigo, me tiene por un pillastre, por un intrigante de primer ór-

de presenciar como un acontecimiento digno de ser apreciado como plausible y consolador bajo diferentes puntos de vista.

En primer término descuella para nosotros la consideracion de que todo adelanto, toda mejora de la categoría é importancia de la que ha realizado el Sr. Gutierrez de Ceballos, no solamente ejerce un salubre influjo sobre el país, proporcionando útil empleo á capitales y medios de subsistencia á las clases laboriosas, sino que tambien sirve de estímulo y de saludable ejemplo para escitar la actividad y la inteligente aplicacion de los propietarios y hombres de negocios de nuestro país.

Por otra parte, y no es esto lo menos interesante, la importancia misma de ese célebre establecimiento de baños, bajo el punto de vista humanitario, exigia imperiosamente grandes reformas que en él hemos visto realizadas, y que justamente merecieron la unánime aprobacion de todos los concurrentes al acto de la inauguracion.

Nada diremos hoy de la ventajosa posicion que á esos baños proporciona su proximidad, ó mejor dicho, su contigüidad á la estacion del ferro-carril de Isabel II, ni de lo que ha de aumentar esas ventajas para el público y para el propietario mismo la próximamente esperada terminacion de la via; porque eso se halla en la conciencia de todos los que saben apreciar lo que pueden y valen los auxilios que mutuamente se prestan entre sí esos elementos reunidos para proporcionar facilidades, comodidad y economía á todas las clases de la sociedad.

Pero no vacilaremos en asegurar que hoy puede ya gloriarse nuestra provincia de poseer uno de los medios más eficaces para llamar á su seno ese movimiento vivificador, esa afluencia de viajeros que por necesidad ó por placer buscan con esquisito cuidado sitios á propósito para el esparcimiento del ánimo ó para el restablecimiento de la salud. Ambas ventajas proporciona la situacion de los baños de *Caldas de Besaya* en feliz combinacion con la obra más importante y colosal emprendida en nuestra provincia, el ferro-carril de Isabel II.

Es imposible que en los estrechos límites en que tenemos que encerrarnos quepa una descripción detallada de todo lo que hemos visto y observado, aunque rápidamente y como de paso. Lo único que nos es dado espresar es que la impresion de todo lo que nos rodeaba hacia germinar en nuestro espíritu ideas halagüeñas y consoladoras, esperanzas risueñas para el porvenir de nuestro país; dado que no puede menos de tenerle, y muy brillante, aquel donde se imaginan y llevan á cabo obras grandiosas como las que teníamos á la vista por do quiera que la dirigíamos.

Y que estas ideas, y que estos pensamientos y estas esperanzas son las de todo un pueblo entusiasta por sus glorias, y ávido de figurar á la altura de los más elevados en la escala de la civilizacion, nos lo revelaba la presencia de un número tan considerable de personas, como se hallaban reunidas para celebrar ese acontecimiento. Y al número hay que añadir la clase y categoría de los asistentes, la significacion que tenia en aquellos solemnes momentos la asistencia de las dignísimas autoridades y los representantes de cuanto hay de noble y elevado en las clases superiores de la sociedad.

Todos en amigable y fraternal consorcio demostraban hallarse poseidos de la verdadera significacion é importancia de un acto que, bajo la modesta apariencia y bajo las formas exteriores de una reunion de pura confianza, tiene á la verdad más alta trascendencia, y puede citarse como la es-

presion de las aspiraciones de todo el país hacia la obtencion de los grandes destinos que le reserva el porvenir, si persiste en la actitud resueltamente progresiva que ha emprendido en la carrera de las mejoras y reformas que, para ello, ha menester.

Hé aquí, en resumen, el más culminante aspecto que para nosotros tuvo el acto de inauguracion, que presenciamos; hé aquí lo que más principalmente nos proponiamos dejar consignado, puesto que los detalles de otro género, tras de considerarlos propios más bien de las inspiraciones del momento en que tales actos se celebran, y ser oportuna su mencion en el seno de la confianza en que pasan ciertas escenas de expansion, tenemos por averiguado que se debilita su interés fuera de sazón, y palidecen al lado de la magnitud de los hechos principales.

Y el principal, el grandioso y digno de celebrarse es, en nuestro humilde concepto, aquel por el cual puede hoy vanagloriarse nuestra provincia de contar con un establecimiento balneario de primer orden, de tener en su seno autoridades y personas dignísimas representantes de las clases más ilustradas, del capital y de la industria, que saben apreciar en su justo valor, y contribuyen á dar brillo y esplendor á tales actos.

Nos es imposible citar nominalmente á todos los que acudieron con ese objeto, acogiendo la galante invitacion del señor Gutierrez de Ceballos, así como lo sería el consignar en estas breves líneas, precipitadamente escritas, la grata impresion que experimentamos al escuchar las oportunas y entusiasmadoras palabras que se pronunciaron por varios de los señores concurrentes; palabras todas ellas impregnadas del espíritu de acendrado patriotismo que rebosaba en corazones españoles, y que eran la expresion de todos los deseos, de todas las aspiraciones de los verdaderos amantes de la prosperidad nacional.

Bástanos decir que, tomando la iniciativa el Sr. Gobernador de la provincia, y secundándole con idéntico entusiasmo el no menos digno Sr. Juez de 1.ª instancia de esta capital, en aquel recinto escuchamos con emocion profunda palabras muy lisonjeras para nuestro país, esposicion de ideas muy elevadas y la expresion de unos sentimientos que revelan toda la ilustracion y todos los adelantos ya dichosamente conseguidos, que son á la vez garantía segura de que se alcanzarán prontamente los que han de servir de complemento á nuestra regeneracion política, social y económica.

No concluiremos sin dejar consignado por nuestra parte un testimonio de gratitud, á nombre del país, de quien creemos ser fieles intérpretes en esta ocasion, á quien le ha dotado de una mejora tan importante y á cuantos han querido adherirse á ese mismo pensamiento con la demostracion de simpatía y aplauso que envuelve la asistencia de más de setenta personas á la solemne inauguracion del nuevo establecimiento de baños de *Las Caldas*.

Dispénsennos los que crean que debiamos acaso hacer una reseña más minuciosa de todo, y aun ocuparnos de las personas nominalmente; pues, como ya hemos insinuado, sobre ser espuesto á incurrir en omisiones injustas, por más que fueran involuntarias, eso se reputaría, quizá con razon, por nimiedad inconducente y hasta cierto punto capaz de adular el verdadero carácter de un acto de suyo sério é interesante.

VARIEDADES.

Croquis parisienses.

LA BENDITA ADELA.

(Conclusion.)

III.

Su primera diligencia fué dirigirse á la calle de

Saint-Honoré, al gran almacén de novedades en que Adela se hallaba colocada. Nadie le supo dar razon de su hija, y desde el dueño del establecimiento hasta el último portero se le echaron á reir en las barbas.

El infeliz padre, con el corazón oprimido por esta primera decepcion, se fué desde allí á casa de la marquesa de R...

Así que llegó á la puerta dió un fuerte campanillazo.

—Di á tu ama que necesito hablarla inmediatamente, que soy G...!

Habia tal acento de amargura, de resolucion y de autoridad en las palabras del viejo, que el lacayo, contra lo que estos señores acostumbran, se olvidó por aquella vez de ser insolente y subió á dar el recado á la marquesa.

Cinco minutos después, el campesino se hallaba en presencia de la aristocrática dama.

—Señora,—le dijo,—¿es usted quien me ha escrito esta carta?

Y le enseñó la epistola fatal que habia herido su corazón de padre tan profundamente.

—Sí, amigo mio,—le respondió la condesa con acento benévolo—y me alegro de verle á usted en Paris.

—¿Luego ¿es cierto?... luego mi hija, que yo creia un ángel de pureza y de consuelo, ¿es una perdida?... Oh! dígame usted, señora, que se ha equivocado!... que no es mi Adela la querida de su hijo!...

Y el infeliz se dejó caer en una silla y se echó á llorar como un chiquillo.

La marquesa de R... era madre y comprendió el dolor de aquel pobre anciano, y los sentimientos de honradez que le arrancaban aquellas lágrimas.

—Por desgracia, amigo mio,—añadió cariñosamente—nada hay más cierto. Hace seis meses que Adolfo, antes modelo de buenas costumbres, apenas comen ni duerme en casa, y contrae cada día nuevas deudas para rodear de lujo y para satisfacer los caprichos de su hija de usted. He puesto en juego todos los recursos imaginables para romper esas relaciones que le conducirian á su perdicion; pero cuando los muchachos de su edad se apasionan, no hacen caso de razonamientos y todo ha sido inútil. Entonces, decidida á cortar el mal de raíz, aunque tuviese que recurrir á la violencia, tomé informes de la familia á que pertenecía la mujer que me robaba las caricias de mi hijo y escribí á usted para que viniese á poner remedio.

—Ha hecho usted bien, señora!—respondió el anciano enjugándose las lágrimas.—Hoy mismo la libraré de esa infame! Pero antes quiero reparar los perjuicios que la ha ocasionado, porque así es mi deber. Dígame lo que su hijo habrá gastado por causa de ella.

Y el pobre hombre, con la candidez de un patriarca, metió mano al bolsillo y sacó un papel, en el cual tenia envueltos hasta un centenar de luises de oro.

La marquesa de R... no pudo menos de sonreír ante aquel rasgo de inocente honradez.

—¿Lo que ha gastado mi Adolfo? yo se lo perdono á usted de todo corazón, amigo mio...

—No, señora; nada de eso!... los padres somos responsables de la conducta de nuestros hijos!... Dígame usted cuánto es.

—Sobre quinientos mil francos, que doy por bien empleados si mi hijo vuelve á ser lo que era...

—Quinientos mil francos!... Virgen Santísima!—exclamó el campesino llevándose las manos á la cabeza.—¿Quinientos mil francos!... ¡el caudal de diez familias!... pero, Dios mio! ¿qué ha hecho esa infame!... Señora, dígame usted dónde vive mi hija!

La marquesa dió las señas de la habitacion de Adela.

—Cálmese usted, amigo mio,—añadió—y no olvide que es necesario ser indulgente con las locuras de la juventud.

Pero el buen viejo no la escuchaba. Agitado por un temblor convulsivo, con los ojos estraviados, y olvidando la gorra sobre la silla—saló del salón, y con la agilidad de un gamo atravesó la distancia que media entre el faubourg Saint-Germain y la calle de Richelieu.

IV.

Así que llegó á la casa de su hija, se abalanzó á la escalera, pero el portero le cerró el paso.

—¿A quién busca usted, buen hombre?

—A Mlle. Adela G...!

—La señora no recibe á estas horas.

—La señora!... ¿que no recibe!...

—¿Que no!... ¿es usted sordo?

—Pero yo soy su...

El infeliz no se atrevió á terminar la frase,

—¿Quién es usted?

—Yo tengo que verla!

—Pues vuelva usted á las cinco.

G... descendió los escalones que habia subido, y fué á sentarse en el umbral de la puerta de enfrente.

—Oh! ella saldrá!... ella saldrá!... murmuraba el anciano.—Paris! Paris!... ¡maldito seas!

Pasó un cuarto de hora.

Una berlina con dos caballos normandos se detuvo á la puerta de la casa cuya dueña no recibia, y un jóven casi imberbe saltó á la acera.

Diez minutos después, el mismo jóven entraba en la berlina con una señora lujosamente ataviada.

El campesino, que ni siquiera habia echado de ver la presencia del carruaje, absorto como se hallaba en sus amargos pensamientos, levantó la cabeza en aquel instante y vió el rostro de su hija á través del cristal del coche.

Entonces se levantó, rápido como un relámpago, y abrió la portezuela de la berlina.

Adela se puso pálida como un cadáver al reconocerle.

—Tenga usted la bondad de bajar, señora,—dijo el anciano con voz conmovida.

—¿Qué quiere ese imbécil?—gritó el jóven.

—Nada con usted, caballero!

—Es mi padre!—murmuró Adela al oído de su amante.

—Pues bueno, que vuelva después y nos deje en paz.

G... agarró á su hija de la mano.

—Baje usted inmediatamente, ó llamo á la policia.

—Antonio!...—dijo el pequeño aristócrata al lacayo,—quitanos á ese importuno de la portezuela!

La multitud habia empezado á rodear el carruaje.

Adela puso el pié en el estribo y descendió de la berlina temiendo un escándalo.

El jóven marqués juraba y perjuraba revolcándose en los cojines como un energúmeno.

Pero el anciano, sin hacer caso de sus improperios, se abrió paso por entre la multitud arrastrando consigo á su hija, y desapareció con ella entre los paseantes del boulevard de los Italianos.

FEDERICO DE LA VEGA.

Teatro.—Con una numerosísima entrada, se puso en escena en la noche del sábado, á beneficio del señor Fernandez, la zarzuela nueva *El toque de ánimas*, que tanto deseábamos conocer.—Hubo muchos aplausos para el beneficiado y para la señorita Uda, y al final del 2.º acto fueron llamados á la escena con los demás artistas que tomaron parte en la representacion. Faltaríamos á la justicia si no citáramos con elogio al señor Rivera, por el acierto con que desempeñó el papel del volatinerero Ambrosio.

En la necesidad de decir algo acerca de la importancia de la obra citada, cábenos el sentimiento de consignar aquí que al verla representada hemos perdido gran parte de la ilusion que acerca de ella nos habia hecho formar la fama que trajó ce allende el Guadarrama. El libro de *El toque de ánimas*, escepcion hecha de los buenos versos que adornan á muchas de sus escenas, es regular mirado por los actos primero y segundo: mirado por el tercero es malo. El que escribe unas escenas como aquellas, hí conoce el humano corazón, ni los efectos dramáticos, ni al público de estos tiempos. El menor defecto que tiene la escena más culminante de dicho acto es el ser una copia, pero detestablemente hecha, de la más interesante situacion de *Sullivan*. El papel de Lorenza es tan insignificante, como carácter, que le puede hacer la última corista de la compañía. Bastante más talla debiera tener la figura de la única mujer que juega en la fíbula y es causa de que lleguen á querer matarse dos hombres ligados por vínculos tan sagrados como los que ligan á Salvador Rosa y á Antonio. El primero de estos es el único personaje que algo vale en la pieza, y sin embargo está muy lejos de ser una obra maestra.

De la música no queremos dar una opinion tan franca, pues la poca precision con que ha sido cantada por la generalidad de los artistas, y la pobreza de la orquesta, pueden ser motivos suficientes para que no hayamos podido apreciarla en todo su valor:—á juzgar por lo que oímos diríamos que la partitura de *El toque de ánimas* «ni mata ni espanta», y no hubiéramos empezado estos párrafos confesando que habiamos perdido gran parte de nuestra ilusion al conocer esta zarzuela, sino diciendo que la habiamos perdido toda; toda porque toda se pierde cuando se halla uno con una cosa regular que la fama ha proclamado como de primer orden.

Anoche, con muy numerosa concurrencia, se repitió esta zarzuela que fué menos aplaudida que en la noche anterior.

Mañana tendrá lugar el beneficio de la señorita Uda. La funcion se compondrá de las piezas *Una Vieja*, *El Crumete* y *La vuelta del Corsario*.

Esperamos que las simpatías que tiene en este público la beneficiada llevarán al teatro una buena concurrencia.

Plano de Santander.—Entre las proposiciones presentadas al Excmo. Ayuntamiento para la formacion de plano general de esta poblacion, ha sido aceptada la de señor Rozas, oficial de Estado Mayor del ejército, y persona que en esta clase de trabajos tiene bien acreditada su competencia.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Lancha *María*, de 14 ts., cap. D. S. Albama, de Deva con 800 fajos flejes á la órden.
Vapor *Nervion*, de 29 ts., cap. D. J. Madariaga, de Bilbao con 288 sacos harina á los Sres. Hijos de Loriga: quincalla y otros efectos para varios.
Bic-barca inglesa *Isabel*, de 268 ts., cap. Mr. Wilian, de San Sebastian en lastre.
Lancha *Ntra. Sra.* de la Antigua, de 12 ts., capitán D. E. Piedra, de Santoña en lastre.
Vapor *Jovellanos*, de 189 ts., cap. D. J. Ferrandiz, de Sevilla y escalas con 4 bultos loza á D. A. L. Soriano: 14 id. id. á D. F. Abella: 4 id. id. á D. I. L. Soriano: 29 id. id. á D. A. Lera: 29 idem id. á D. M. Arques: 63 id. id. á la Sra. Viuda de L. Rodriguez: 3 id. id. á D. R. Perez: 4 id. id. á la Sra. Viuda de Pujol: 40 id. aceite á D. M. Ll. Rosillo: 4 id. id. á D. J. Muñoz: 14 id. aceitunas y otros á D. M. Mantilla: 2 id. id. á D. M. S. Bustamante: 7 id. vino á D. R. Rebollo: 36 id. cera á la Sra. Viuda de Cagigas é hijo: 3 id. vino á D. A. Sanchez: otros efectos para varios.
Lanchon *Activo*, de 19 ts., cap. D. M. Fradua, de Bayona con 62,400 duelas D. B. O. Rosillo.

BUQUES DESPACHADOS.

Quechemarin *Agapita*, de 36 ts., cap. D. H. Gonzalez, para Villaviciosa con harina, cacao, azúcar, aceite y otros efectos.
Patache *San Francisco*, de 18 ts., cap. D. F. Canell, para Llanes con harina, azúcar, tablas y otros efectos.
Lanchon *dos Amigos*, de 16 ts., cap. D. J. P. Rayon, para Pravia con harina, tablazon y otros efectos.

CAMBIOS DE HOY.

Londres al 3 de junio 49-50.
Alicante á 8 div. 1/2 por 100 año.
Palencia á 8 div. 1/8 por 100 beneficio.
Descuento de pagarés á largo 5 3/4 por 100 anual.

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA,
á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable,
Calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.

